

**Diagnóstico del Emprendimiento con Enfoque Social en Venezuela***Diagnosis of Entrepreneurship with a Social Approach in Venezuela*María Alejandra Rujano Castillo¹, Msc. 

mrujano@cenditel.gob.ve

Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres (CENDITEL)

Estado Mérida, Venezuela

Resumen

El emprendimiento con enfoque social surge como una alternativa al modelo económico tradicional, buscando un equilibrio entre la rentabilidad económica y la generación de un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente. El objetivo de esta investigación es conocer la situación actual del emprendimiento con enfoque social en Venezuela. A tal fin, se describe cómo las dimensiones política, económica, social y cultural impactan el desarrollo de este tipo de emprendimiento en el país. Se utilizó una metodología cualitativa de tipo descriptiva basada en la revisión documental y se aplicó una encuesta de opinión. En la actualidad la actividad emprendedora inicial y la propiedad de empresas establecidas en Venezuela ha aumentado con respecto al año 2022, lo que significa que la población adulta está cada vez más involucrada en actividades emprendedoras. El emprendimiento con enfoque social es una evolución del emprendimiento social tradicional, al incorporar un enfoque más estratégico y eficiente para la generación del triple impacto, que guían la toma de decisiones y acciones. La exploración de las dimensiones política, económica, social y cultural es favorable para este tipo de emprendimiento, según la opinión de los expertos. Para cerrar, si bien el ecosistema emprendedor en Venezuela es alentador, se debe generar conciencia sobre la importancia del emprendimiento con enfoque social como una herramienta para mejorar la calidad de vida de las personas, especialmente en los grupos más vulnerables. **Palabras claves:** Emprendimiento con enfoque social, impacto positivo, rentabilidad económica.

Abstract

Entrepreneurship with a social focus emerges as an alternative to the traditional economic model, seeking a balance between economic profitability and the generation of a positive impact on society and the environment. The objective of this research is to know the current situation of entrepreneurship with a social focus in Venezuela. To this end, it is described how the political, economic, social and cultural dimensions impact the development of this type of entrepreneurship in the country. A descriptive qualitative methodology was used based on documentary review and an opinion survey was applied. Currently, initial entrepreneurial activity and ownership of companies established in Venezuela has increased compared to 2022, which means that the adult population is increasingly involved in entrepreneurial activities. Entrepreneurship with a social focus is an evolution of traditional social entrepreneurship, incorporating a more strategic and efficient approach to generating triple impact, which guides decision-making and actions. The exploration of the political, economic, social and cultural dimensions is favorable for this type of entrepreneurship, according to the opinion of experts. In closing, although the entrepreneurial ecosystem in Venezuela is talented, awareness must be raised about the importance of entrepreneurship with a social focus as a tool to improve the quality of life of people, especially in the most vulnerable groups. **Keywords:** Entrepreneurship with a social focus, positive impact, economic profitability.

Fecha de Recepción: 04-05-2024**Fecha de Aceptación:** 27-05-2024**Fecha de Publicación:** 16-07-2024

Como citar este artículo: Rujano, M. (2024). **Diagnóstico del Emprendimiento con Enfoque Social en Venezuela.** *Metrópolis. Revista de Estudios Globales Universitarios*, 5 (1), pp. 1-50.

¹ Ingeniero Industrial. Universidad Yacambú (UNY); Magister en Modelado y Simulación de Sistemas. Universidad de los Andes (ULA); Doctorando en Gestión para la Creación Intelectual. Universidad Politécnica Territorial de Mérida "Kléber Ramírez (UPTMKR)



Introducción

A nivel global, la crisis económica y las desigualdades que afectan las condiciones de vida de la población, han generado una serie de problemas sociales, como la pobreza, la falta de acceso a la educación y la salud, y el cambio climático. Abordar estas dificultades, exige un cambio radical en la forma en que concebimos y gestionamos la economía. Por esta razón, para mejorar las condiciones de vida, fortalecer la cohesión social y aumentar el bienestar general, se hace necesario implementar políticas públicas que promuevan la inclusión social y la igualdad de oportunidades.

Aunado a esto, al considerar el efecto de la pandemia por la COVID-19 en las sociedades de la región, encontramos un panorama aún más alarmante. Las brechas sociales se intensificaron de tal forma que las desproporciones actuales son mayores a las que se registraban en años anteriores (CEPAL, 2022). La pandemia ha tenido un efecto significativo en el empleo a nivel mundial. Millones de personas perdieron sus empleos, otros vieron reducidas sus horas de trabajo, muchos fueron obligados a buscar trabajo en el sector informal y la mayoría se favoreció del teletrabajo. Esta situación puso de relieve la fragilidad de las sociedades y la necesidad de soluciones innovadoras a los problemas sociales. A pesar de los desafíos, la pandemia también ha presentado algunas oportunidades para emprender (Torres et al. 2021).

En medio de este contexto, existe un mayor interés en el emprendimiento como un mecanismo para reducir la desigualdad. Con ello, se busca generar empleos, brindar oportunidades de desarrollo a comunidades vulnerables y contribuir al crecimiento económico local. El emprendimiento es una visión que busca solucionar problemas sociales y



ambientales a través de la creación de empresas o proyectos sostenibles. Se basa en la aplicación de ideas innovadoras y modelos de negocio que combinan la eficacia social con la rentabilidad económica. Este puede adoptar diferentes formas, desde pequeñas empresas locales hasta grandes corporaciones multinacionales, y operar en una amplia gama de sectores, como la educación, la salud, el medio ambiente, la inclusión social, entre otros.

A menudo, se pueden encontrar diferentes tipos de emprendimientos clasificados según criterios, como el tamaño de la empresa (pequeños, medianos, grandes), el sector de actividad (tecnológicos, startups², industriales, servicios), el grado de innovación (innovadores, de imitación), el objetivo del emprendimiento (lucrativos, sociales), la ubicación geográfica (locales, nacionales, internacionales) o la motivación personal (por necesidad, por oportunidad, intraemprendedores, escalables). Sobre esta clasificación, es importante tener en cuenta que estos tipos de emprendimientos no son excluyentes y muchas veces pueden combinarse. Por ejemplo, uno social puede ser también una oportunidad de negocio rentable. Lo más relevante es identificar la motivación y el propósito detrás de cada proyecto, así como la manera en que se enfoca en solucionar un problema o satisfacer una necesidad específica en el mercado (Rujano, 2023).

En este sentido, el emprendimiento o empresa social ha evolucionado con el tiempo, adaptándose a los cambios económicos, sociales y tecnológicos, para dar paso al término que combina el impacto social positivo con los

² Son empresas emergentes que buscan un rápido crecimiento en el mercado a partir de una base tecnológica e innovadora en el corto y mediano plazo.



beneficios económicos. El emprendimiento con enfoque social se basa en la idea que las empresas pueden ser agentes de cambio positivo en la sociedad, y que el éxito empresarial no debe medirse únicamente por las ganancias económicas, sino también por el efecto que se genera en las comunidades y en el medio ambiente.

El emprendimiento con enfoque social es una tendencia que está creciendo a nivel global, ya que tiene el potencial de generar un beneficio positivo en las comunidades y en el mundo. Para ello, estos proyectos deben 1) desarrollar un modelo de negocio que sea viable comercialmente y que genere ingresos suficientes para cubrir los costos operativos y reinvertir en el crecimiento del emprendimiento; 2) medir y evaluar el impacto social que generan, para poder demostrar su eficacia y atraer a más stakeholders³; y 3) implementar hábitos responsables, como la adopción de prácticas ambientales sostenibles, la promoción de la diversidad y la inclusión en el lugar de trabajo, y el apoyo a la comunidad local.

Por esta razón, se hace necesario conocer la situación actual del emprendimiento con enfoque social en Venezuela. A este efecto, se describe cómo las dimensiones política, económica, social y cultural impactan el desarrollo de este tipo de emprendimiento en el país.

Método

Con el propósito de identificar la situación actual del emprendimiento con enfoque social en Venezuela, el presente estudio se centra en una investigación cualitativa de tipo descriptiva basada en la revisión

³ También conocidos como partes interesadas, son personas o grupos que tienen un interés en una empresa u organización. Estos intereses pueden ser políticos, económicos, sociales, ambientales, entre otros.



documental. Esto implica la búsqueda y análisis de fuentes disponibles en la Internet, seleccionando aquellas oportunas y relevantes para dar respuesta a los planteamientos de la situación bajo estudio. Como lo afirma Guevara et al. (2020), la investigación descriptiva busca comprender las características esenciales de un grupo específico de fenómenos, utilizando métodos sistemáticos para analizar su estructura o comportamiento.

Si bien el emprendimiento con enfoque social es un tema en auge, la literatura es limitada. Por esta razón, para complementar la recopilación de información, se realizó una encuesta de opinión entre enero y febrero de 2024, aplicada de manera virtual a través de un formulario de Google, a un grupo de diez (10) expertos contactados de diferentes sectores. Sin embargo, de la población encuestada solo cinco (05) personas respondieron oportunamente. Las características de los expertos consultados se describen en la Tabla 1.

Tabla 1: Perfil de los expertos consultados para el estudio.

Identificación	Grado académico	Área de especialidad	Sector
Experto 1	Doctor en Ecología del Desarrollo Humano	Políticas públicas	Educación
Experto 2	Maestría en Administración de Empresas	Emprendimiento social	Servicios
Experto 3	Ingeniero Industrial	<i>Startups</i>	Tecnología
Experto 4	Maestría en Ciencias Sociales	Economía popular	Administración pública
Experto 5	Licenciado en Contaduría Pública	Consultoría contable	Finanzas

Fuente: Elaboración propia.



El instrumento consta de un conjunto de dieciséis (16) preguntas abiertas relacionadas con las dimensiones política, económica, social y cultural que determinan la situación actual del emprendimiento con enfoque social en el país. La Tabla 2 muestra el conjunto de preguntas de la encuesta agrupadas en cuatro (04) categorías.

Tabla 2: Preguntas abiertas de la encuesta de opinión para el estudio.

Preguntas abiertas	
Política	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué políticas públicas existen para apoyar el emprendimiento con enfoque social en Venezuela? 2. ¿Cómo ha evolucionado el marco regulatorio para el emprendimiento con enfoque social en los últimos años? 3. ¿Existen incentivos fiscales o financieros para los emprendimientos con enfoques sociales en Venezuela?
Económica	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Qué papel juega el gobierno en la promoción del emprendimiento con enfoque social? 1. ¿Cómo afecta la actual situación económica de Venezuela (inflación, desigualdad, sanciones, etc.) al desarrollo del emprendimiento con enfoque social? 2. ¿Qué medidas económicas podrían estimular el crecimiento del emprendimiento con enfoque social en el país? 3. ¿De qué manera la inestabilidad económica impacta la viabilidad financiera de los emprendimientos con enfoques sociales? 4. ¿Cómo pueden los emprendimientos con enfoques sociales adaptarse a un entorno económico cambiante e incierto?
Social	<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿De qué manera el tejido social y la confianza interpersonal impactan el desarrollo del emprendimiento con enfoque social en Venezuela? 2. ¿Cómo se pueden fortalecer las redes de apoyo y colaboración entre emprendedores sociales? 3. ¿Qué rol juegan las organizaciones de la sociedad civil en el ecosistema de emprendimiento con enfoque social? 4. ¿Cómo pueden los emprendimientos con enfoques sociales contribuir a la construcción de una sociedad más justa e inclusiva?



Cultural	<ol style="list-style-type: none">1. ¿De qué manera los valores culturales venezolanos (solidaridad, cooperación, familismo, etc.) influyen en el desarrollo del emprendimiento con enfoque social?2. ¿Cómo se pueden aprovechar los valores culturales para fortalecer el impacto social de los emprendimientos?3. ¿Existen valores culturales que pueden dificultar el desarrollo del emprendimiento con enfoque social en Venezuela?4. ¿Cómo pueden los emprendimientos con enfoques sociales contribuir a la promoción de una cultura de emprendimiento y responsabilidad social?
-----------------	--

Fuente: Elaboración propia.

Para estructurar los resultados, el artículo se dividió en tres (03) apartados para presentar un panorama general del emprendimiento en América Latina, analizar la caracterización del concepto sobre emprendimiento con enfoque social y explorar el contexto específico del emprendimiento con enfoque social en Venezuela.

Resultados y discusión

Perspectivas del emprendimiento en América Latina

La palabra emprendimiento se deriva del francés entrepreneur, que significa el que emprende o el que comienza algo. Este concepto fue acuñado por el economista Richard Cantillon en 1755, definiendo la acción de asumir riesgos para obtener ganancias (Thornton, 2019). El emprendimiento implica la capacidad de identificar, desarrollar y aprovechar las oportunidades del entorno para generar efecto a través de la creación de nuevos negocios, productos o servicios. Es una actitud y aptitud que impulsa al individuo a buscar la mejora personal y la creación de valor social y medioambiental. En consecuencia, el emprendimiento no es un concepto estático, sino dinámico que se ha transformado a lo largo de la historia en respuesta a las nuevas realidades.



Para analizar este concepto, el Monitor Global de Emprendimiento (Global Entrepreneurship Monitor o GEM, por sus siglas en inglés) es uno de los estudios anuales más completos y relevantes a nivel mundial en el ámbito del emprendimiento. Su enfoque se centra en medir las percepciones, valores y actitudes presentes en cada región y país, permitiendo identificar las mejores prácticas y los desafíos que enfrenta el emprendimiento a nivel global. Los resultados del GEM se utilizan para informar a los gobiernos y las instituciones sobre el estado del emprendimiento en sus países, desarrollar políticas públicas que fomenten el emprendimiento y diseñar programas de apoyo a los emprendedores.

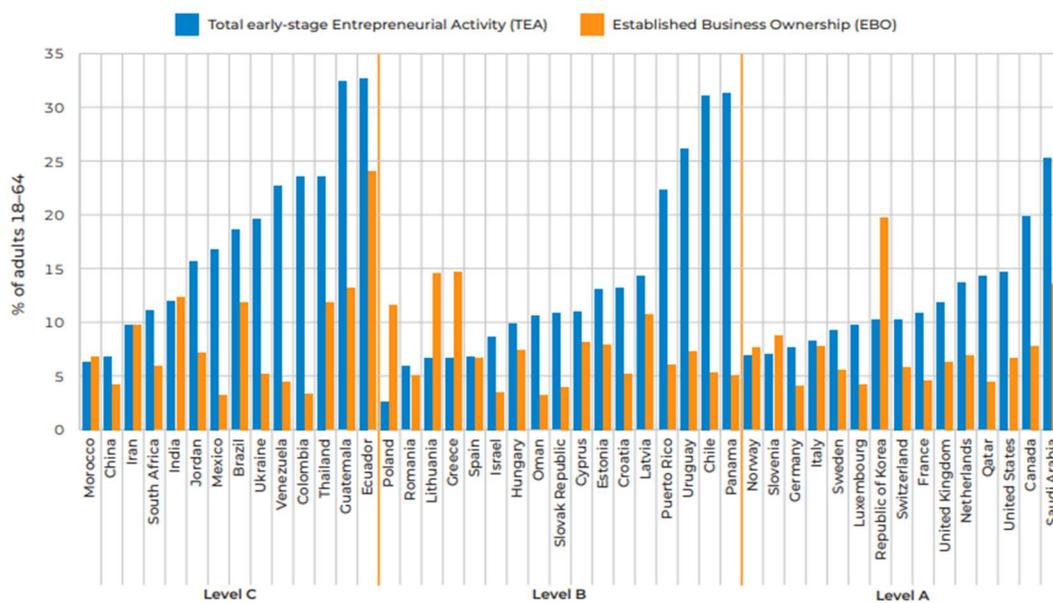
Este proyecto de investigación realiza dos encuestas principales, la actividad emprendedora inicial (Total early-stage Entrepreneurial Activity o TEA, por sus siglas en inglés), que mide la participación de la población adulta (18-64 años) como empresario naciente o propietario/administrador de un nuevo negocio, y la propiedad de empresas establecidas (Entrepreneurship Business Ownership o EBO, por sus siglas en inglés), que evalúa a la población adulta como propietario/administrador de un negocio establecido durante más de 3,5 años. Para esto, clasifica las economías participantes de acuerdo al Producto Interno Bruto (PIB) en tres (03) niveles: Nivel A, PIB per cápita superior a \$50,000; Nivel B, PIB per cápita entre \$25,000 y \$50,000; y Nivel C, PIB per cápita inferior a \$25,000 (GEM. 2024).

El informe GEM 2023/2024 Global Report, 25 Years and Growing relata que en la región de América Latina y el Caribe se encuentran los niveles más altos de actividad emprendedora, con las cinco (05) tasas más altas de adultos que inician y dirigen nuevos negocios provenientes de esta región.



Sin embargo, los niveles de nueva actividad emprendedora son muy variables, tanto entre regiones como entre grupos de ingresos. Mientras que la propiedad de empresas establecidas es generalmente menor y menos variable que la actividad emprendedora inicial. La Figura 1, muestra el porcentaje de adultos de las categorías TEA y EBO dentro de las 46 economías que participaron en el estudio.

Figura 1: Actividad emprendedora inicial (TEA) y propiedad de empresas establecidas (EBO). Fuente: GEM (2024).



De acuerdo al porcentaje de adultos que participan en la TEA, Ecuador, Guatemala, Panamá, Chile y Uruguay presentan entornos favorables para el emprendimiento, lo que indica una mayor predisposición de la población a iniciar un negocio. Esto puede deberse a que los gobiernos han implementado reformas para facilitar la creación y operación de empresas; al aumento en la cantidad de incubadoras, aceleradoras e inversionistas ángeles; a la mayor disponibilidad de financiamiento a través de créditos,



programas de apoyo y *crowdfunding*⁴; y a los programas educativos y de formación en emprendimiento e innovación.

De igual manera, Ecuador se posiciona como líder de la categoría EBO a nivel mundial, debido a que cuenta con un marco regulatorio favorable que facilita la creación de empresas y el acceso a financiamiento. En contraste, los niveles de la actividad emprendedora de países como Polonia, Marruecos y China fueron más bajos, ya que la actividad emprendedora no es exclusiva de economías más desarrolladas, y en el caso latinoamericano puede ser una fuente de crecimiento económico y creación de empleo en países con niveles de desarrollo más bajos, como se evidencia en el tercer nivel.

En este sentido, ante las desigualdades económicas y sociales del continente, Colombia, Venezuela, Puerto Rico, Brasil y México también apuestan por numerosos proyectos e iniciativas emprendedoras que suplan la falta de inversiones públicas. En el caso venezolano⁵, existen circunstancias que favorecen el emprendimiento como el fuerte espíritu emprendedor que tienen los venezolanos, la creciente fuerza laboral calificada y con talento, y un mercado potencial de más de 30 millones de personas, entre otras. Su tasa de TEA es del 23% (7,1% por encima del valor de 15,9% del año 2022 y 7,6% sobre el valor 15,4% del año 2011), lo que significa que la población adulta del país está involucrada en actividades

⁴Es un método de financiación colectiva de proyectos a través de internet. En este sistema, un grupo de personas aporta pequeñas cantidades de dinero para financiar una idea o proyecto que les interesa.

⁵Venezuela participó durante cinco años en el estudio (2003, 2005, 2007, 2009 y 2011), reincorporándose en el año 2022 a través de un convenio de colaboración entre el Instituto de Estudios Superiores de Administración (IESA) y la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB).



emprendedoras. Este valor, lo sitúa en el séptimo puesto y por encima del promedio de países. Asimismo, el EBO registra un valor de 4% (1,4% por encima del valor de 2,6% del 2022 y 2,4% sobre el valor de 1,6% del 2011), indicando que solo un pequeño porcentaje de la población adulta ha conseguido mantener un negocio en funcionamiento durante más de 3,5 años. Este valor, lo ubica en el octavo puesto de países latinoamericanos (GEM. 2024; IESA/UCAB, 2023).

A nivel global, la TEA ubica a Venezuela en la novena posición (seis puestos por encima de la posición 15ta del 2022), lo que puede interpretarse como un avance significativo en el ecosistema emprendedor del país, una señal de la resiliencia del pueblo venezolano, un indicador que las políticas públicas para fomentar el emprendimiento están funcionando o una oportunidad para fortalecer el desarrollo económico del país. Sin embargo, es importante tener en cuenta que la TEA es solo un indicador.

De igual manera, el GEM también reporta que el 84% de la población adulta (18-64 años) de Venezuela cuenta con las habilidades, el conocimiento y la experiencia para comenzar un negocio propio. Por esta razón, para tener una visión completa del panorama emprendedor en Venezuela, es necesario analizar otros indicadores, como la tasa de supervivencia empresarial, el acceso a financiación y el entorno regulatorio. Además, la mejora en la TEA no es un logro en sí mismo, sino un punto de partida para seguir impulsando el emprendimiento. Por esta razón, se necesitan esfuerzos continuos por parte del gobierno, el sector privado y la sociedad civil para crear un ecosistema emprendedor sólido y sostenible en el país.



Caracterización del concepto sobre emprendimiento con enfoque social

El emprendimiento ha experimentado una transformación notable a lo largo del tiempo. En sus inicios, se caracterizaba por actividades comerciales a pequeña escala y producción artesanal. Luego, la revolución industrial marcó un punto de inflexión, impulsando la producción en masa y la aparición de grandes empresas. En la actualidad, la era digital ha revolucionado el mundo de los negocios, posibilitando nuevos modelos de emprendimiento como las empresas en línea y las *startups*. Al respecto, Rujano (2023), expresa que:

El emprendimiento es un término que ha ganado popularidad en todo el mundo. Aunque el espíritu emprendedor siempre ha existido a lo largo de la historia de la humanidad, ya que es algo inherente a ella, en las últimas décadas, este concepto ha adquirido gran importancia debido a la necesidad de superar barreras económicas. Siendo así, que el emprendimiento puede definirse como el esfuerzo que hace una persona o grupo de personas para impulsar un proyecto, crear una empresa o dar una solución innovadora. Implica asumir riesgos, ser proactivo, tomar decisiones y enfrentar desafíos, con el objetivo de lograr el éxito y generar un impacto positivo en el mercado o en la sociedad (p. 96).

El origen del término emprendimiento social no se atribuye a una única persona o evento, sino que se considera resultado de una evolución gradual en el pensamiento y la práctica. A lo largo del siglo XX, diversos conceptos y enfoques relacionados con la acción y la creación de valor social fueron desarrollándose.



- **A principios del siglo XX:** Se observa un enfoque en la filantropía y la beneficencia, donde las personas ricas donaban recursos para aliviar la pobreza y mejorar las condiciones sociales.
- **Mediados del siglo XX:** Surge el concepto de economía social, que se centra en la creación de empresas y organizaciones con fines sociales, como cooperativas y asociaciones mutuales.
- **Década de 1970:** Se introduce el término de empresario social para describir a personas que utilizan su talento y habilidades para generar un impacto social positivo.
- **Década de 1980:** Se populariza el concepto de Tercer Sector⁶, que abarca a las organizaciones no gubernamentales (ONGs) y otras entidades que no pertenecen al sector público ni privado tradicional.
- **Década de 1990:** Se consolida el término emprendimiento social como una forma de describir la creación de empresas con un enfoque en la generación de valor social, más allá del lucro económico.

En este contexto, diversos autores y organizaciones han contribuido al desarrollo del concepto. Sin embargo, se suele ubicar el origen del concepto en la década de 1980, con el trabajo de autores como: Bill Drayton, fundador de Ashoka, una organización que apoya a emprendedores sociales de todo el mundo; Muhammad Yunus, Premio Nobel de la Paz 2006 y fundador del Banco Grameen, por desarrollar un sistema de microcréditos para personas pobres en la India; y Charles Leadbeater, autor del libro *The Rise of Social Entrepreneurship*, en español, *El auge del*

⁶Es un conjunto de organizaciones privadas sin ánimo de lucro que buscan un impacto social positivo. Estas organizaciones se diferencian del Estado (Primer Sector) y del mercado (Segundo Sector) por su naturaleza y objetivos.



emprendimiento social, el cual propone nuevas formas para la transformación de la enseñanza y el aprendizaje en barrios pobres (Gutiérrez, 2021).

Pero, independientemente de quién lo acuñó, el término se ha popularizado en las últimas décadas y se ha convertido en una referencia para las iniciativas que buscan combinar el éxito empresarial con la mejora social. Es así que, para mejorar su comprensión, es fundamental conocer los distintos tipos de organizaciones que existen, desde las que se centran únicamente en la creación de valor financiero hasta aquellas con mayor beneficio social y ambiental, como se muestra en la Figura 2.

Empresas Tradicionales			Empresas B	Empresas Sociales	Empresas con Enfoque Social	Instituciones Sociales	
Maximizan la rentabilidad con la venta de productos y servicios	Integran la RSE y las buenas prácticas en la cadena de valor	Donan un alto % de utilidades a fundaciones sin fines de lucro	Generan un triple impacto: social, ambiental y económico	Crean impacto positivo a través de ingresos por actividad comercial	Combinan la rentabilidad y el impacto social y ambiental	Reparten ingresos por actividad comercial entre donaciones y subsidios	Reciben donaciones y subsidios, pero sin actividad comercial

Valor financiero / Valor financiero y social / Valor financiero, social y medioambiental



Figura 2: Tipos de organizaciones, según el objetivo de creación. Fuente: Elaboración propia, a partir de la información de Ferrer y Viel (2024).

Las empresas tradicionales priorizan la generación de ganancias, la satisfacción de sus clientes y la venta de sus productos o servicios. Su efecto social y ambiental suele ser bajo o nulo. Sin embargo, algunas empresas tradicionales han implementado áreas o direcciones de Responsabilidad Social Corporativa (RSC) o Responsabilidad Social Empresarial (RSE). Estas áreas asumen la responsabilidad por las consecuencias positivas y negativas de la empresa en la sociedad y dentro de la misma. Si bien buscan maximizar sus utilidades, también se



preocupan por implementar buenas prácticas en las áreas de ética, recursos humanos, comunidad y medio ambiente, dentro de la cadena de valor. Otras empresas, donan un porcentaje de sus utilidades a una fundación sin fines de lucro, buscando mejorar su imagen corporativa o el desarrollo de las comunidades donde están presentes.

Por su parte, las empresas B⁷ son un tipo de organización que buscan generar el triple impacto: social, medioambiental y económico. A diferencia de las empresas tradicionales, que se enfocan principalmente en la maximización de utilidades, las empresas B están comprometidas con el bien común. Se encuentran en una amplia variedad de sectores, como alimentación, energía, moda, educación y salud, entre otros. Su expansión a nivel mundial, es gracias a la creciente demanda de los consumidores por productos y servicios sostenibles. Esta tendencia hacia el consumo responsable tiene un efecto positivo en la sociedad y contribuye a la construcción de un futuro más inclusivo. Es importante acotar que toda empresa tradicional y social puede ser empresa B, siempre que cumpla los requisitos que exige el sistema B o el B Lab para su certificación.

Dentro de las organizaciones con misión social, las empresas sociales tienen como objetivo principal crear valor social en el cual un alto La base

⁷ De acuerdo con el primer reporte de impacto de Empresas B en América Latina, existen 369 Empresas B certificadas en la región. Más del 80% de estas organizaciones, se ubican en los sectores de servicios con una huella ambiental pequeña y de manufactura. Chile es el país con una mayor cantidad de empresas certificadas con B-Lab, seguido de Brasil y Argentina. En Centroamérica, las empresas certificadas están en Costa Rica, Panamá y Guatemala. Algunos otros hallazgos de este informe mencionan que la mayoría de las organizaciones certificadas con B-Lab son pequeñas empresas y el 85% tiene menos de 50 colaboradores (Prado, 2021, p. 5). En Venezuela, existen cinco empresas B: Leather Heart, Casa Franceschi, Grupo Táctica, Impact Hub Caracas y Movimiento de la Arquitectura del Futuro (MAF) (Comunidad B Venezuela, 2023).



La base de la pirámide (BdP) se refiere a las personas en porcentaje o el 100% de sus ingresos son por una actividad comercial. También las instituciones sociales, como fundaciones, ONGs, corporaciones, asociaciones, instituciones sin fines de lucro, reparten sus ingresos entre las donaciones, subsidios, fondos y una actividad comercial. Otras organizaciones, se sustentan por donaciones y subsidios, sin actividad comercial (Ferrer y Viel, 2024).

En este orden de ideas, existen algunas empresas tradicionales cuyo objetivo final es la creación de valor financiero, pero que sí tienen un impacto social y medioambiental, razón por la cual no las convierte en emprendimientos sociales. Por ejemplo, los parques eólicos suponen una fuente de energía cada vez más barata y competitiva, que ayuda a disminuir las emisiones de gases de efecto invernadero. Las organizaciones que trabajan con esta energía son empresas tradicionales que buscan maximizar utilidades, pero que están haciendo un gran aporte al cuidado del planeta. Entonces, ¿Tienen un impacto social? Sí. ¿Pero tienen una misión social? No. Es decir, no son emprendimientos sociales, los cuales tienen una misión, valor e impacto social como centro de su modelo de negocios. En otras palabras, el emprendimiento social es tomar conciencia que existe un problema que afecta al colectivo y tener la voluntad de querer cambiarlo al proponer una solución original y factible que cambie vidas y disminuya los efectos.

De este modo, el emprendimiento social es un movimiento en constante crecimiento que busca generar un efecto positivo en la sociedad a través de la creación de empresas con fines sociales. Su poder radica en su capacidad para abordar problemas de manera innovadora y sostenible;



empoderar a las comunidades y generar oportunidades de desarrollo; promover la inclusión social y la justicia económica; y fomentar la colaboración entre diferentes actores sociales. La propuesta de valor está en priorizar la maximización de beneficios sociales y ambientales sobre el beneficio económico alcanzado por los ingresos de su actividad comercial.

Un ejemplo de emprendimiento social por excelencia, es el Banco Grameen (Grameen Bank, en inglés) creado en 1983 por el economista Muhammad Yunus en Bangladesh, como una institución financiera pionera en el campo de las microfinanzas. El banco parte de la idea que las personas tienen un potencial sin límites, y fomentar su creatividad e iniciativas puede ayudar a erradicar la pobreza. Su objetivo principal es proporcionar microcréditos sin garantía a mujeres en situación de vulnerabilidad, permitiéndoles iniciar sus propios negocios para mejorar sus condiciones de vida. Para Yunus, las personas en situación de pobreza poseen habilidades poco desarrolladas que, con un pequeño impulso económico, pueden ser potenciadas para generar estabilidad a través de iniciativas emprendedoras.

La influencia del modelo Grameen ha trascendido fronteras, inspirando a personas e instituciones en todo el mundo a implementar su sistema de organización y trabajo en diferentes contextos. El modelo ha sido replicado en Asia, África y América Latina, adaptándose a las necesidades y características de cada región. A lo largo del tiempo, personas de diferentes países han participado en programas de entrenamiento, con el objetivo de replicar el modelo en sus países de origen, para ayudar a las personas de bajos recursos. A pesar de ser implementado en países del África, también



ha tenido éxito en países desarrollados, como Estados Unidos (Lacalle et al. 2007).

En este punto, es importante conocer ¿cómo se inicia un emprendimiento social? En tal sentido, Prado (2021), opina que:

Los estudios académicos sugieren que los emprendedores sociales operan bajo la lógica de la efectuación. Nuestra investigación de emprendedores sociales que atienden la BdP⁸ rural respalda dicha afirmación. La lógica de la efectuación parte de la premisa de que los emprendedores crean las oportunidades. El proceso de efectuación inicia con los medios que ya tiene el emprendedor, por ejemplo, su propia experiencia, conocimientos y redes de contactos. A partir de estos recursos es que el emprendedor decide tomar acción. Las redes de contactos juegan un rol importante en esta teoría, donde las interacciones con otras personas son las que van estableciendo la dirección del emprendimiento (p. 7).

En otras palabras, la efectuación es un enfoque emprendedor que se basa en la acción y la flexibilidad para convertir ideas en realidad, especialmente en contextos de incertidumbre. A diferencia del enfoque tradicional de planificación y objetivos, la efectuación se centra en aprovechar los recursos y oportunidades disponibles para crear soluciones y avanzar de manera gradual. Además de las características mencionadas, el éxito de un emprendimiento también depende de diversos factores, como la experiencia de sus fundadores, la estructura de su modelo de negocio, la conexión con las comunidades beneficiadas y la solidez de las fuentes de financiamiento.

⁸La base de la pirámide (BdP) se refiere a las personas en condición de pobreza que viven en países en desarrollo y enfrentan un acceso limitado a la atención médica, la educación y los servicios públicos, entre otras condiciones.



Debido a esto, el emprendimiento social se ha convertido en una herramienta fundamental para la transformación en la sociedad, ya que su poder es enorme. Como se evidencia en la literatura, el número de emprendimientos sociales ha aumentado considerablemente en los últimos años. Cada vez más hay personas motivadas a generar un impacto favorable en la sociedad, proponiendo soluciones novedosas a problemas comunitarios, en favor de mejorar la vida de millones de personas.

Es así, como la innovación social aporta un conjunto de estrategias para la gestión e implementación de nuevas ideas, productos, servicios o modelos de negocio que buscan generar un efecto útil en la población. Surge como una alternativa para abordar dificultades que los modelos tradicionales no han podido solucionar, junto con las comunidades, las organizaciones civiles y el gobierno. Estas propuestas van de la mano con las tecnologías, las cuales han facilitado la socialización y la comunicación de proyectos sociales que influyen favorablemente en las personas.

En consecuencia, el emprendimiento con enfoque social representa una evolución del emprendimiento social tradicional, al incorporar un enfoque más estratégico y eficiente para la generación de impacto social. Se caracteriza por buscar soluciones a problemas a través de la creación de empresas o iniciativas sostenibles. Este tipo de emprendimiento se basa en la generación de valor social, pero también busca alcanzar la viabilidad económica para asegurar su sostenibilidad a largo plazo. Aquí, el triple impacto es un modelo de negocio innovador que permite a los emprendimientos crear valor social, económico y ambiental de forma simultánea. Es una apuesta por un futuro más responsable y equitativo, donde las empresas juegan un papel fundamental en el desarrollo de la



sociedad. Pero en la práctica, puede interpretarse que no existe una diferencia significativa entre el emprendimiento social y el emprendimiento con enfoque social. Ambos términos se refieren a la creación de empresas o iniciativas que buscan generar un triple impacto. Sin embargo, se puede hacer una distinción sutil entre ambos términos, como se especifica en la Tabla 3.

Tabla 3: Diferencias entre emprendimiento social y emprendimiento con enfoque social.

Diferencias	Emprendimiento social	Emprendimiento con enfoque social
Énfasis	Se centra en aportar soluciones innovadoras a problemas sociales o ambientales, utilizando principios y modelos de negocio.	Busca la creación de valor social, ambiental y económico de forma simultánea, poniendo énfasis en la sostenibilidad financiera del proyecto.
Objetivo	Generar impacto social positivo, priorizando el bienestar de la comunidad o la protección del medio ambiente.	Equilibrar el efecto social positivo con la rentabilidad económica para asegurar la supervivencia del proyecto.
Medición del éxito	Se basa en indicadores sociales como la reducción de la pobreza, el empoderamiento de las comunidades o la mejora del acceso a servicios básicos.	Considera tanto indicadores financieros como indicadores sociales y ambientales.

Fuente: Elaboración propia.

Es importante destacar que ambas formas de emprendimiento pueden generar un impacto positivo en la sociedad y el medio ambiente. La elección entre una u otra dependerá de los objetivos específicos del emprendedor y de la naturaleza del negocio. Por ejemplo, los emprendimientos sociales pueden tener menos probabilidades de ser financieramente sostenibles que los emprendimientos con enfoque social,



ya que priorizan el impacto social sobre las ganancias. Por lo tanto, el emprendimiento con enfoque social representa una buena opción atender necesidades del entorno y evolucionar junto a la propuesta del valor.

Contexto del emprendimiento con enfoque social en Venezuela

La situación actual de Venezuela se ha visto afectada por una serie de problemas que han dificultado el progreso en áreas prioritarias como la educación, innovación y tecnología. Diversos factores, tanto internos como externos, han limitado la capacidad del país para invertir en áreas clave para su crecimiento y desarrollo. La crisis económica, la inestabilidad política, la inflación, la desigualdad, la falta de oportunidades y la migración del talento, así como las sanciones internacionales, han restringido la capacidad del país para destinar recursos en áreas estratégicas para su futuro.

Sin embargo, Venezuela en comparación con otros países de América Latina, tiene una tasa de alfabetización del 98,2%, como una de las más altas de la región; realiza más de 1.000 publicaciones científicas al año, en su mayoría de acceso abierto; tiene un índice de innovación de 32,7, similar al de Brasil (33,6); cuenta con más de 22.000 investigadores, 66 por cada 100.000 habitantes; posee una inclusión de la Internet del 73%, con una población estimada de 19.890.458 usuarios; y cuenta con una base sólida para el desarrollo y uso de tecnologías libres, entre otros. En tal caso, estos aspectos se pueden traducir como avances que indican un aumento de la inversión en Investigación y Desarrollo (I+D), un incremento de la fuerza



laboral calificada y un entorno más favorable para la innovación y el emprendimiento.

Si bien la pandemia por la COVID-19 generó un impacto negativo en la economía venezolana, también impulsó el emprendimiento de forma inesperada. La necesidad de generar ingresos y la búsqueda de alternativas ante la crisis laboral motivaron a muchos venezolanos a iniciar sus propios negocios. En este punto, Rujano (2022) menciona que:

En los actuales momentos, enfrentarse a la crisis económica post-pandemia requiere grandes dosis de talento, emprendimiento e innovación. Con la pandemia, no solo se puso a prueba la respuesta de los países frente a la emergencia sanitaria, sino que además se ha venido demostrando que las iniciativas para emprender nuevos modelos de negocios han surgido como un medio de crecimiento económico, en una sociedad que trata de sobreponerse a la COVID-19. Si bien, algunos negocios formales de diferentes sectores cerraron sus puertas, otros se vieron en la necesidad de reinventarse con la diversificación de sus actividades comerciales y otros comenzaron un nuevo emprendimiento. Por esta razón, aquellas personas con la capacidad de reconocer las oportunidades en momentos de incertidumbre son las llamadas a marcar el camino del progreso y bienestar social (p. 76).

También, las plataformas digitales jugaron un papel fundamental en este proceso, facilitando la creación de tiendas en línea, la promoción de productos y servicios, y la conexión con clientes. El comercio electrónico experimentó un crecimiento significativo, abriendo nuevas oportunidades para emprendedores en áreas como la gastronomía, la artesanía, la moda y la educación virtual, entre otros.

La reinención y la adaptación fueron claves para el éxito de muchos emprendimientos. Se observó un aumento en la creación de negocios que



ofrecían soluciones a las necesidades generadas por la pandemia, como servicios de *delivery*, plataformas de entretenimiento virtual y productos de higiene y limpieza. El trabajo colaborativo y la formación en línea también se destacaron como tendencias importantes. Los emprendedores buscaron apoyo en comunidades virtuales, participaron en talleres y cursos a distancia, y se conectaron con otros emprendedores para compartir experiencias y conocimientos. A pesar de los desafíos, la pandemia generó un efecto positivo en el ecosistema emprendedor venezolano. Se evidenció la creatividad, la resiliencia y el talento de los venezolanos para adaptarse a las nuevas condiciones y crear oportunidades de negocio.

De acuerdo con los aportes del GEM para el año 2022, el principal impulsor de los emprendimientos es la necesidad por la falta de oportunidades laborales. En este sentido, Venezuela es el país que presenta la mayor proporción de esta motivación en la TEA y la EBO. Estas iniciativas están orientadas al consumo final, y en su mayoría, no tienen un impacto significativo en la economía, ya que se ofertan productos o servicios que ya existen. La mayoría de estos se concentran en el sector comercio y servicios, como tiendas minoristas, restaurantes y hoteles. Seguidamente, la manufactura y las empresas establecidas que realizan comercio al por mayor, son otras de las actividades que realizan los emprendedores tradicionales, como se aprecia en la Figura 3.



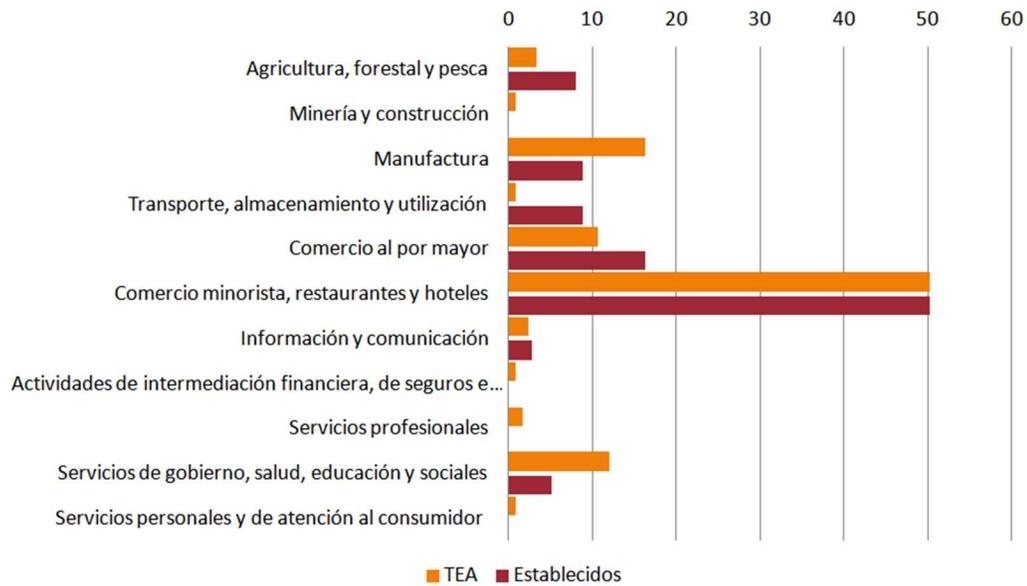


Figura 3: Emprendimientos según el sector de actividad en Venezuela.
Fuente: IESA/UCAB (2023).

Como se observa, cada vez son más las iniciativas con misión social que inician un emprendimiento con el objetivo mejorar la calidad de vida de la población, especialmente de los grupos más vulnerables. Este tipo de emprendimiento va más allá de la mera búsqueda de beneficios, y se basa en la creación de empresas que respondan a necesidades sociales o ambientales específicas, utilizando estrategias innovadoras y sostenibles. Asimismo, con la recuperación económica que experimentó el país durante el periodo 2020-2021 también aumentó la participación de hombres y mujeres en actividades emprendedoras con un 65,7% y 39,1% respectivamente (IESA/UCAB, 2023). Este aumento podría deberse a la disminución del desempleo, al aumento del consumo de bienes y servicios y a la mejora del acceso a créditos. Sobre este último, la mayoría de los emprendimientos sociales son poco elegibles para la obtención de un préstamo porque son generalmente nuevos y no tienen un historial



crediticio establecido; son inversiones de alto riesgo; suelen tener activos limitados; y no siempre se basan en un modelo de negocio tradicional, lo que dificulta demostrar su rentabilidad a los ojos de los inversores. Es así como Prado (2021), también agrega lo siguiente:

En relación con el tema de financiamiento, los emprendedores usualmente financian sus iniciativas con medios propios, así como por medio de familia y amigos. La búsqueda de financiamiento externo inicia típicamente en etapas más avanzadas del emprendimiento. El desafío principal para los emprendedores sociales está en acceder a los créditos de la banca, dado que su enfoque en metas sociales—en lugar de financieras—no los hace tan atractivos para las formas tradicionales de financiamiento. En este sentido, la inversión de impacto surge como una alternativa para suplir las necesidades de financiamiento para emprendedores sociales. Las inversiones de impacto buscan generar tanto un impacto social y ambiental positivo y medible, como un retorno financiero (p. 3).

Ciertamente, el ecosistema emprendedor venezolano también está delimitado por las dimensiones política, económica, social y cultural que impactan su desarrollo. A continuación, se explican cada una de ellas.

- **Dimensión política**

Partiendo del estudio de la institucionalidad venezolana sobre emprendimiento social durante el periodo 1999-2010, donde los autores García y Piña resaltan que:

Específicamente, durante los últimos 10 años, en Venezuela se han desarrollado diversas maneras de emprender lo económico y lo social, pasando a ser el país de América Latina con mayor cuerpo jurídico – normativo en materia de fomento a iniciativas emprendedoras de tipo social. Una muestra de ello son las leyes específicas sobre cooperativas, pequeñas y medianas empresas,



cajas y fondos de ahorros, monedas y mercados sociales, las cuales adquieren relevancia significativa en el marco de una Constitución en la que se considera al poder popular organizado para ejercer directamente la gestión de las políticas públicas (Hintze, 2007, citado por García y Piña, 2013, p. 217).

Es así como la figura del emprendimiento cuenta con una base sólida que parte de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, donde se promueve el derecho al trabajo, a desarrollar cualquier actividad económica y a fomentar formas asociativas productoras de empleo y bienestar social, pasando por la Ley de Creación, Estímulo, Promoción y Desarrollo del Sistema Microfinanciero; Ley Especial de Asociaciones Cooperativas; Ley para la Promoción y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria; Ley de Cajas de Ahorros, Fondos de Ahorro y Asociaciones de Ahorro Similares; Ley para el Fomento y Desarrollo de la Economía Popular; Ley para la Promoción y Desarrollo de la Pequeña y Mediana Industria y Unidades de Propiedad Social; Ley Orgánica de los Consejos Comunales; Ley Orgánica de las Comunas; Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal (García y Colina, 2013); Plan de la Patria 2007-2013, Plan de la Patria 2013-2019, Plan de la Patria 2019-2025, hasta el instrumento más reciente la Ley para el Fomento y Desarrollo de Nuevos Emprendimientos, que busca impulsar el establecimiento de nuevos emprendimientos, a través de políticas públicas dirigidas a la creación de un ecosistema favorable para su desarrollo.

Esta ley fue promulgada el 15/10/2021 en Gaceta Oficial No.6.656, y tiene como objetivo aumentar y diversificar la producción de bienes y servicios, y promover la innovación y su integración al desarrollo económico y social. Consta de tres (03) capítulos (Disposiciones Generales, Fomento de los



Nuevos Emprendimientos e Institucionalidad) y veintidós (22) artículos que describen el objeto, la finalidad, los principios, las definiciones, el derecho a emprender, las obligaciones del Estado, el Plan Nacional de Formación Integral, los medios de comunicación, la simplificación de trámites administrativos, los estímulos tributarios, la política de financiamiento y acceso al crédito, las compras públicas, el órgano rector, las competencias, el Registro Nacional de Emprendimiento, la obligatoriedad del registro, la inscripción en el Registro Mercantil, el Registro de Propiedad Intelectual, los permisos de obligatorio cumplimiento, el Fondo Nacional para los Emprendimientos, la Industria de Soporte e Incubación de Empresas y la Red Nacional de Emprendimiento.

En este sentido, para propiciar un ecosistema favorable para esta actividad, la ley resalta las ventajas que ofrece para el desarrollo de un nuevo emprendimiento, independientemente del tipo de proyecto (tradicional, empresa B, con misión social), como el Plan Nacional de Formación Integral, impartido por la Escuela Nacional de Administración y Hacienda Pública (ENAHPI-IUT), que oferta cursos de manera virtual sobre la gestión de un emprendimiento. También, existe un conjunto de instituciones educativas y formativas públicas y privadas, como la Universidad del Emprendimiento de Venezuela (UNEM) que imparte un diplomado sobre emprendimiento comunitario, el Instituto Nacional de Capacitación y Educación Socialista (INCES) que ofrece una variedad de programas de formación técnica en diferentes sectores y el Centro de Innovación y Emprendimiento del IESA, como la escuela de gerencia más reconocida con proyección internacional del país, entre otros.



Otra de las ventajas, es el Registro Nacional de Emprendimientos, realizado a través del programa Emprender Juntos⁹, una iniciativa planteada por el Ministerio del Poder Popular de Economía Finanzas y Comercio Exterior en el año 2022 para el impulso de la actividad emprendedora en el país. Emprender Juntos se basa en la ruta de las 4F de Emprender, 1. Formalización, 2. Formación y capacitación, 3. Financiamiento y 4. Feria de encadenamiento productivo. El registro en la plataforma, emite un certificado que especifica la fecha de emisión, el número de registro, el nombre del emprendimiento, el domicilio, el objeto y la vigencia de dos (02) años, lapso contado a partir de la fecha de emisión del certificado, y que garantiza la exoneración del pago de trámites y permisos. Esta constancia otorga personalidad jurídica al emprendimiento. Luego, de este periodo el emprendimiento debe ser formalizado en el Registro Mercantil bajo la figura jurídica, según el caso, como compañía anónima, firma personal o sociedad de responsabilidad limitada, entre otras.

El Estado venezolano, también garantiza el Registro de Propiedad Intelectual para la protección e información de los derechos de autor de un negocio o empresa. Para la financiación, crea el Fondo Nacional para los Emprendimientos para asegurar el apoyo económico a los emprendimientos registrados en el programa Emprender Juntos. En relación con la Industria de Soporte e Incubación de Empresas, esta brinda el apoyo metodológico y logístico para facilitar el establecimiento de servicios de consultoría, soporte y acompañamiento para el desarrollo de los nuevos emprendimientos. Seguidamente, la Red Nacional de Emprendimiento es un espacio que reúne a los diferentes actores del

⁹Emprender Juntos. <https://emprenderjuntos.gob.ve/>



ecosistema emprendedor, incluyendo el Estado, emprendedores y organizaciones para compartir experiencias, conocimientos y recursos que impulsen estas iniciativas.

En este punto es importante acotar, que, si bien el marco legal es amplio para cualquier tipo de forma organizativa, el emprendimiento con enfoque social es un modelo que está tomando cada vez más importancia en Venezuela, debido a su creciente atractivo para inversores y consumidores, además que cuenta con el apoyo de diversos actores clave, lo que facilita su creación y crecimiento.

De acuerdo con la opinión de los expertos, sobre ¿Qué políticas públicas existen para apoyar el emprendimiento con enfoque social en Venezuela? el 60% de los encuestados concuerda que existen diversas políticas públicas específicas en Venezuela que buscan apoyar el emprendimiento con enfoque social en áreas como la educación, la salud, el medio ambiente y la cultura. El resto opina que la inestabilidad política y económica, junto con la burocracia y los trámites legales impiden, a la mayoría de los emprendedores, la motivación e inversión en el desarrollo de nuevos emprendimientos.

De igual manera, sobre ¿Cómo ha evolucionado el marco regulatorio para el emprendimiento con enfoque social en los últimos años? el 80% afirma que, en la actualidad, el marco legal es favorable para el ecosistema emprendedor con la implementación de la ley del emprendimiento y los programas de formación y asistencia técnica, los cuales también apoyan la recuperación económica del país luego de la pandemia por la COVID-19. El 20% considera que todavía no está plenamente implementado, sobre todo en el tema del otorgamiento de créditos en etapa inicial por parte de la banca pública y privada, quienes exigen cierto nivel de ingresos mensuales.



Además, se debe fortalecer la institucionalidad que apoya al emprendimiento para brindar un mejor servicio a los emprendedores.

Sobre si ¿Existen incentivos fiscales o financieros para los emprendimientos con enfoques sociales en Venezuela?, el 70% de los encuestados opina que sí existen algunos incentivos fiscales y financieros en el país, como impuestos sobre la renta, el valor agregado y otros impuestos. Con respecto a los créditos, explican que los emprendimientos pueden acceder a créditos blandos con tasas de interés bajas y plazos de pago flexibles y a subvenciones del gobierno para financiar sus proyectos. El resto, difiere de esta opinión alegando que muchos emprendedores desconocen los mecanismos para acceder a estos beneficios o no tienen acceso a la información actualizada sobre los programas disponibles. También, que los montos de los incentivos o créditos no siempre son suficientes para cubrir las necesidades de los emprendimientos.

La pregunta de ¿Qué papel juega el gobierno en la promoción del emprendimiento con enfoque social?, el 90% coincide que el Estado está cada vez más comprometido con el establecimiento de nuevos emprendimientos, ya que constantemente promueve ferias y redes de emprendimientos para conectar a emprendedores, instituciones de apoyo y otros actores del ecosistema emprendedor. El 10% afirma que aún hay mucho camino por recorrer para que el emprendimiento pueda alcanzar su pleno potencial en Venezuela. Para esto, es importante que el gobierno, el sector privado y la sociedad civil trabajen juntos para crear un entorno más favorable para el emprendimiento.



- **Dimensión económica**

Como opina Hidalgo (2023) en el artículo sobre Los problemas económicos son fertilizantes para los emprendedores en Venezuela, que a pesar que la situación del país es compleja, el entorno emprendedor está más vivo que nunca, ya que la cantidad y variedad de ideas de negocios y propuestas de valor están aprovechando las oportunidades del mercado venezolano para atender problemas o necesidades sociales. Esta situación ha moldeado a un emprendedor retador y resiliente que con mucha fuerza está dispuesto a mejorar la realidad de su entorno. Describe que el emprendedor debe estar al día con la tecnología, como una herramienta esencial para el desenvolvimiento de las diferentes fases del modelo de negocio y que los emprendedores estables deben ayudar a los más jóvenes con su experiencia comercial. El entrevistado en el artículo opina sobre el foco excesivamente local, apuntando que:

Una característica del ecosistema emprendedor venezolano, según William Nazaret, es «... una tendencia a mirar los retos con un foco demasiado local. Esto no es necesariamente malo, porque ¿qué enseñan fundamentalmente en un MBA¹⁰? Foco, foco y más foco. El problema es que la economía venezolana de este momento es tan pequeña que es totalmente inconveniente no ampliar el foco hacia otros mercados. El problema es que, si el emprendedor comienza a ver los retos con un foco demasiado local, corre el peligro de acostumbrarse a que las economías son pequeñas, y eso no es verdad. Las economías sanas son economías grandes» (s. p.).

¹⁰Master en Dirección de Empresas (MBA) es un programa de posgrado que enseña habilidades para dirigir, liderar y emprender negocios.



En este sentido, la desconexión entre los emprendedores venezolanos dentro y fuera del país limita las oportunidades. Por eso, se deben crear redes de colaboración como una solución efectiva para superar esta barrera, abrir nuevos mercados y encontrar nuevas oportunidades para ideas de negocio viables. De igual manera, aprovechar las oportunidades que ofrece la nube, como productos y servicios comercializados en línea, hacen posible dar nuevas soluciones de mercado. Cierra con el tema de la dolarización como fuente de oportunidades, haciendo que las iniciativas emprendedoras sean dinámicas y que las remesas que entran al país estimulan la demanda. Cita que “Yummy¹¹ no existiría si tuviera que cobrar en bolívares, porque entre el momento en el que recibe los bolívares y los deposita en el banco esa moneda no vale nada. Eso hubiera matado de entrada cualquier tipo de iniciativa” (s. p.).

Sobre ¿Cómo afecta la actual situación económica de Venezuela (inflación, desigualdad, sanciones, etc.) al desarrollo del emprendimiento con enfoque social?, el 100% de los encuestados coinciden que la inflación, la desigualdad económica, las sanciones, la escasez de recursos y la inestabilidad cambiaría son los principales factores que perjudican la planificación financiera, los costos de producción, el acceso a capital, el mercado potencial para productos y servicios de impacto social, la capacidad de pago de los consumidores, el acceso a financiamiento internacional y tecnología, la obtención de materias primas e insumos, los costos de producción y la fijación de precios; lo que puede traducirse como abono para aumentar el riesgo de inversión.

¹¹Es una plataforma de servicios para la entrega de comida a domicilio, creada en 2020.



La pregunta sobre ¿Qué medidas económicas podrían estimular el crecimiento del emprendimiento con enfoque social en el país?, el 80% de los expertos señalan que se debe facilitar el acceso a capital para emprendedores, reducir la carga fiscal para empresas con enfoque social, fortalecer las capacidades de los emprendedores, llegar a acuerdos de colaboración con empresas privadas y promover la inversión socialmente responsable. El resto, opina que se deben simplificar los trámites administrativos para la creación de empresas, mejorar la infraestructura del país, como el acceso a internet y electricidad, promover la cultura emprendedora en la sociedad y desarrollar programas de apoyo a la internacionalización de los emprendimientos. Es importante destacar que no existe una única receta para estimular el crecimiento del emprendimiento con enfoque social, sino que las medidas que se implementen deben ser adaptadas a las necesidades específicas del país y del sector.

Por su parte, la tercera pregunta sobre ¿De qué manera la inestabilidad económica impacta la viabilidad financiera de los emprendimientos con enfoques sociales?, el 90% detalla que la dificultad para obtener financiamiento, se debe a que los inversores son más reacios a invertir en un entorno inestable. Asimismo, las tasas de interés son elevadas, lo que aumenta el costo del capital y los mecanismos de financiamiento tradicionales, como créditos bancarios, los cuales son menos accesibles. El aumento del riesgo de fracaso, puede ocasionar cambios repentinos en la economía lo que puede afectar la demanda de productos y servicios sociales. También, la inflación puede erosionar el valor de los ingresos y activos de los emprendimientos, así como la escasez de recursos puede dificultar la producción y distribución de productos y servicios. La



incertidumbre económica dificulta la elaboración de estrategias a largo plazo, lo que hace que la toma de decisiones se vuelve más compleja y riesgosa. Los emprendedores deben diversificar sus fuentes de ingresos para reducir el riesgo. El resto, opina que se deben desarrollar estrategias de resiliencia para enfrentar los desafíos económicos.

En ¿Cómo pueden los emprendimientos con enfoques sociales adaptarse a un entorno económico cambiante e incierto?, el 70% de los consultados, opinan que los emprendedores deben aprender a la diversificación de fuentes de ingresos, como *crowdfunding* o inversión de impacto, para no depender de un solo mercado o cliente; adaptar sus productos y servicios a las necesidades cambiantes del mercado; implementar nuevas tecnologías digitales para mejorar la eficiencia y el alcance, como las redes sociales y el *Big Data*¹²; desarrollar una cultura de adaptabilidad y flexibilidad; y buscar colaboración con otros emprendedores e instituciones, para compartir recursos y experiencias. El 30% dicen que el entorno económico en Venezuela es cambiante e incierto, lo que merma la adaptabilidad para que los emprendimientos con enfoques sociales prosperen.

- **Dimensión social**

Hoy en día, la búsqueda de soluciones a problemas sociales es un desafío constante. Por esta razón, los emprendimientos con enfoques sociales buscan mejorar las condiciones de vida de las comunidades con el abordaje de problemas como la reducción de la pobreza, la mejora de la educación,

¹²Se refiere a conjuntos de datos masivos, complejos y de rápida generación que superan la capacidad de las herramientas tradicionales de procesamiento de datos.



el acceso a la salud, la protección del medio ambiente, entre otros, para contribuir a la construcción de una sociedad socialmente responsable. En este orden de ideas, la dimensión social ocupa un lugar central en la lista de responsabilidades del negocio. Con esto, los emprendedores deben asumir el compromiso con la comunidad de generar valor social y económico, pero la gran pregunta es, ¿cómo se obtiene? Para esto, Austin et al. (2006), explica que:

A pesar de sus innegables logros, en los albores de este siglo las naciones de América Latina todavía tienen un amplio abanico de necesidades sociales insatisfechas. Afortunadamente, en cada una de estas naciones, un gran número de OSC¹³ y de empresas trabajan a diario para dar respuesta a aquellas necesidades. Cuando consiguen hacerlo, crean valor para la sociedad; es decir, contribuyen a mejorarla. Se crea valor cada vez que se da respuesta a una necesidad insatisfecha (p. 283).

Considerar el impacto social en la misión de un emprendimiento puede fomentar relaciones duraderas con sus grupos de interés. Es así como la integración entre los valores sociales y económicos se alcanza cuando la dimensión social se incorpora en la investigación y el desarrollo de productos y servicios. En este punto, es donde la empresa pone en juego toda su creatividad y su capacidad de innovación al servicio de la satisfacción de las necesidades sociales. Esto la dota de una disciplina y dinamismo que por lo general tendrá efectos positivos en toda su cadena de valor. Por eso, en la actualidad varias compañías han elegido el camino del compromiso social como herramienta para cambiar una cultura

¹³Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) son agrupaciones de personas que luchan por la defensa y el respeto de los derechos humanos.



organizacional. Por último, el compromiso profundo con la comunidad ha demostrado ser un instrumento efectivo para construir capital social, gestionar riesgos y generar valor intangible de marca en el largo plazo.

La primera pregunta de la encuesta de opinión sobre ¿De qué manera el tejido social y la confianza interpersonal impactan el desarrollo del emprendimiento con enfoque social en Venezuela?, el 70% de los expertos coinciden que la estructura social y los lazos de seguridad y fiabilidad que se establece entre personas son pilares fundamentales para el desarrollo del emprendimiento con enfoque social. Un tejido social sólido, caracterizado por relaciones de colaboración, apoyo mutuo y cohesión comunitaria, brinda un terreno fértil para el surgimiento y crecimiento de iniciativas que buscan generar un impacto positivo en la sociedad. Mientras, que la confianza interpersonal, por su parte, es esencial para establecer relaciones sólidas con *stakeholders*, como beneficiarios, colaboradores, donantes y entidades gubernamentales. Esta confianza facilita la cooperación, la transparencia y el intercambio de información, elementos cruciales para el éxito de los emprendimientos con enfoques sociales. El resto opina, que en el país existe cierta actitud donde predominan los intereses individuales sobre el bien común, lo que genera desinterés en la participación comunitaria y en el apoyo a iniciativas sociales. Otro aspecto, es la falta de confianza en las instituciones del Estado, como autoridades, organizaciones y líderes, los cuales, en algunos casos, generan obstáculos para la cooperación y la implementación de proyectos sociales.

En ¿Cómo se pueden fortalecer las redes de apoyo y colaboración entre emprendedores sociales?, los expertos, en un 80%, opinan que las comunidades de apoyo mutuo son claves para potenciar el impacto y la



sostenibilidad del proyecto. Estos grupos facilitan el intercambio de experiencias, buenas prácticas y conocimientos, así como el acceso a recursos, financiamiento y oportunidades de colaboración. Para fortalecer estas redes, se pueden implementar diversas estrategias, como la creación de espacios físicos o virtuales de encuentro y *networking*¹⁴, donde los emprendedores sociales puedan conectar, compartir sus experiencias y establecer alianzas; desarrollar de programas de mentoría y asesoría, para que los más experimentados que puedan guiarlos en su camino; e implementar plataformas de colaboración en línea, que faciliten la comunicación, el intercambio de recursos y la búsqueda de oportunidades de colaboración entre emprendedores sociales. El caso contrario, con un 20%, opina que la creación de estas redes requiere recursos financieros que no siempre están disponibles para los emprendedores sociales o las organizaciones que los apoyan. También, las comunidades existentes pueden no ser lo suficientemente diversas en términos de experiencia, sector o enfoque social, limitando el intercambio de conocimientos y oportunidades.

Seguidamente, en ¿Qué rol juegan las organizaciones de la sociedad civil en el ecosistema de emprendimiento con enfoque social?, el 70% de los encuestados, concuerdan que las OSC juegan un rol fundamental en el ámbito del emprendimiento con enfoque social en Venezuela. Estas organizaciones aportan experiencia, conocimiento técnico y recursos a los emprendedores sociales, además de abogar por políticas públicas que favorezcan su desarrollo, y pueden apoyar de diferentes maneras. Primero,

¹⁴También conocido como hacer contactos, es una actividad socioeconómica en la que profesionales y emprendedores se reúnen o contactan para formar relaciones empresariales, crear y desarrollar oportunidades de negocio, compartir información y buscar clientes potenciales.



ofreciendo herramientas y asistencia técnica para fortalecer sus capacidades y mejorar su gestión; luego, conectando a los emprendedores sociales con fuentes de financiamiento, tanto públicas como privadas; creando espacios de colaboración entre emprendedores sociales, OSC, entidades gubernamentales y otros actores relevantes; y promoviendo políticas públicas que favorezcan la creación de incentivos fiscales, la simplificación de trámites y el apoyo a la investigación y la innovación. El 30 % restante, opina que, en algunos casos, las OSC no consultan adecuadamente a los emprendedores sociales para identificar sus necesidades y prioridades, lo cual puede resultar en iniciativas de apoyo que no son relevantes o útiles para los emprendedores.

Para finalizar esta dimensión, la pregunta sobre ¿Cómo pueden los emprendimientos con enfoques sociales contribuir a la construcción de una sociedad más justa e inclusiva?, con el 80% estas iniciativas pueden: 1) atender necesidades sociales no cubiertas de manera efectiva, por el Estado o el sector privado, 2) empoderar a grupos vulnerables con oportunidades de desarrollo personal, inclusión social y generación de ingresos a grupos desfavorecidos, como personas con discapacidad, mujeres, jóvenes en riesgo de exclusión o comunidades indígenas, 3) desarrollar soluciones innovadoras a problemas sociales complejos, contribuyendo a la mejora de la calidad de vida de las personas y al fortalecimiento del tejido social, y 4) involucrar activamente a la ciudadanía en la búsqueda de soluciones a los problemas sociales, promoviendo una cultura de participación, colaboración y responsabilidad social. El resto de los encuestados, opinan que medir el impacto social de los emprendimientos puede ser complejo y desafiante, lo que dificulta la evaluación de su efectividad y la comparación con otras intervenciones.



Para esto, se necesitan metodologías de medición de impacto más robustas y estandarizadas para mejorar la transparencia y la rendición de cuentas de los emprendimientos con enfoques sociales.

- **Dimensión cultural**

El enfoque de la dimensión cultural del emprendimiento reconoce la profunda influencia que tienen los valores, las creencias, las normas y las tradiciones sociales en el surgimiento, desarrollo y éxito de las iniciativas empresariales. Esta visión va más allá de analizar las características individuales de los emprendedores, y considera el contexto cultural en el que estos operan, incluyendo las expectativas sociales, las estructuras institucionales y los marcos regulatorios. Para la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), la cultura se define como:

Conjunto de los rasgos distintivos, espirituales, materiales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. La cultura engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, creencias y tradiciones (Eustat, 2024, s.p.).

Por esta razón, se puede decir que la transición de una cultura social a una cultura emprendedora requiere un esfuerzo conjunto y sostenido por parte de diversos actores de la sociedad. No existe una receta única para este proceso, ya que las estrategias específicas dependerán del contexto particular de cada país o región. Sin embargo, como lo menciona Quintero et al. (2005), el hecho de emprender **exige** aptitudes y capacidades que el individuo debe cultivar y fortalecer. La sociedad, por su parte, tiene la responsabilidad de fomentar una cultura emprendedora, brindar



formación y apoyar a quienes desean emprender este camino. Además, crear un entorno propicio para el emprendimiento con enfoque social es un desafío que requiere la colaboración de todos.

En la pregunta ¿De qué manera los valores culturales venezolanos (solidaridad, cooperación, familismo, etc.) influyen en el desarrollo del emprendimiento con enfoque social?, la mayoría (100%) de los encuestados resaltan la importancia de estos valores en la creación de iniciativas que buscan el bienestar de la comunidad y la colaboración entre diferentes actores sociales. La fuerte tradición de solidaridad en Venezuela motiva a los emprendedores a enfocar sus esfuerzos en proyectos que beneficien a las poblaciones más vulnerables. Así como el valor de la cooperación que facilita la colaboración entre emprendedores, organizaciones sociales y comunidades para alcanzar objetivos comunes y el arraigado sentido de familia que impulsa la creación de emprendimientos que buscan mejorar la calidad de vida de las familias y fortalecer los lazos comunitarios. Sin embargo, las opiniones también agregan otros valores que definen la fortaleza del venezolano.

- La historia de Venezuela, marcada por dificultades económicas y sociales, ha cultivado un espíritu resiliente en su población, lo que se traduce en una mayor disposición a asumir riesgos y perseverar ante los obstáculos.
- También, la cultura venezolana, rica en expresiones artísticas y tradiciones, fomenta la creatividad y la búsqueda de nuevas perspectivas, lo que representa una ventaja para los emprendedores con enfoques sociales que buscan desarrollar soluciones novedosas a problemáticas complejas.



- La profunda vocación de servicio y el compromiso con el bienestar de las comunidades son valores que motivan a muchos venezolanos a emprender iniciativas sociales. El activismo social y participación comunitaria en el país ha generado un fuerte sentido de responsabilidad social, lo que impulsa a los emprendedores a buscar soluciones que beneficien a su entorno.
- La calidez y la sensibilidad del pueblo venezolano facilitan la conexión con las personas y la comprensión de sus necesidades, lo que resulta crucial para el éxito de los emprendimientos sociales.
- La experiencia de Venezuela con contextos cambiantes ha desarrollado en su población una gran capacidad de adaptación, lo que permite a los emprendedores con enfoques sociales ajustar sus estrategias y modelos de negocio para enfrentar nuevos desafíos y oportunidades.
- La alegría y el optimismo que caracterizan a la cultura venezolana pueden servir como fuente de inspiración y energía para superar obstáculos y seguir adelante en la búsqueda de un impacto positivo.
- La pasión que caracteriza al pueblo venezolano puede ser canalizada en iniciativas sociales que generen un cambio real y duradero en las comunidades.

La siguiente pregunta sobre ¿Cómo se pueden aprovechar los valores culturales para fortalecer el impacto social de los emprendimientos?, el 80% indica que se debe fomentar la participación comunitaria, al involucrar activamente a las comunidades en el diseño, implementación y evaluación de los proyectos emprendedores; construir relaciones de confianza entre emprendedores, colaboradores y beneficiarios basadas en el respeto y la colaboración; asegurar la transparencia en el manejo de los



recursos y la rendición de cuentas ante la comunidad; y reconocer la importancia del trabajo en equipo para el logro de objetivos comunes. El caso contrario, opina que en la actualidad la falta de consulta y participación, el respeto mutuo y los mecanismos de control, pueden generar un ambiente negativo que limita el impacto positivo de los emprendimientos con enfoques sociales y dificulta el logro de sus objetivos.

En la pregunta ¿Existen valores culturales que pueden dificultar el desarrollo del emprendimiento con enfoque social en Venezuela?, la mayoría opina, en un 70%, que algunos valores culturales, si no se gestionan adecuadamente, pueden presentar desafíos para el emprendimiento, como el excesivo individualismo puede dificultar la colaboración y el trabajo en equipo; la cultura informal puede afectar la credibilidad y la sostenibilidad de los emprendimientos sociales y una mentalidad cortoplacista puede limitar la visión a largo plazo y la búsqueda de soluciones sostenibles para los problemas sociales. La postura opuesta argumenta que los valores culturales venezolanos, si se gestionan de manera estratégica, pueden convertirse en impulsores del emprendimiento con enfoque social, aprovechando sus características únicas para generar soluciones innovadoras, adaptables y de impacto rápido en las comunidades. Es importante destacar que ambas visiones tienen sus méritos y que el éxito del emprendimiento con enfoque social en Venezuela dependerá de la capacidad de los emprendedores para comprender y gestionar adecuadamente los valores culturales del país.

En ¿Cómo pueden los emprendimientos con enfoques sociales contribuir a la promoción de una cultura de emprendimiento y responsabilidad social?, el 80% explican que sirviendo como modelos inspiradores; compartir



conocimientos y experiencias para motivar a otros a emprender; promoviendo la colaboración entre sectores para ampliar el impacto; y sensibilizando sobre la responsabilidad social al promover prácticas responsables que beneficien al medio ambiente y las comunidades. El resto de las opiniones, afirman que se debe tener presente que si los emprendimientos sociales no logran generar un impacto positivo tangible en las comunidades a las que se dirigen, pueden contribuir a la frustración y el desánimo social, deslegitimando la idea que el emprendimiento puede ser una herramienta para el cambio social.

Por último, el emprendimiento con enfoque social en Venezuela se enfrenta a un contexto complejo y desafiante, marcado por diversas variables que inciden en su desarrollo y sostenibilidad. A pesar de esto, se presenta un gran potencial para contribuir al desarrollo social y económico del país. Para ello, se hace necesario el esfuerzo conjunto por parte del gobierno, el sector privado, la academia y la sociedad civil para crear las condiciones necesarias para que este tipo de emprendimiento prospere en el país. En este sentido, el gobierno puede propiciar el desarrollo del ecosistema empresarial a través de políticas que faciliten la financiación, la formación y el apoyo a las empresas emergentes. Las universidades, por su parte pueden contribuir al desarrollo del ecosistema proporcionando formación y asesoramiento a los emprendedores. Mientras que las empresas privadas, pueden apoyarlo mediante la inversión en nuevas empresas y la creación de oportunidades de empleo.

Consideraciones finales

El futuro del emprendimiento en Venezuela revela un panorama desafiante pero a la vez esperanzador. Si bien el contexto económico y social del país aún presenta obstáculos, el espíritu emprendedor de los venezolanos sigue



floreciendo, dando lugar a un ambiente cada vez más diverso de iniciativas, desde económicas y empresariales hasta sociales y educativas. Esta afirmación se fundamenta en la capacidad innata del venezolano para idear y desarrollar nuevas formas de negocios, incluso en medio de situaciones críticas. En este sentido, la situación que atraviesa el país ha servido como catalizador para el surgimiento de iniciativas solidarias que buscan aliviar las necesidades del prójimo. No obstante, un marco de apoyo adecuado, que fomente la colaboración y la diferenciación entre el emprendimiento social y con enfoque social, será crucial para impulsar el desarrollo de este sector y generar un impacto positivo en la sociedad venezolana.

De acuerdo con los resultados, el año 2023 marca un auge en la iniciativa emprendedora. La tasa de actividad emprendedora inicial (TEA) alcanza el 23%, posicionando al país en el séptimo lugar a nivel latinoamericano y por encima del promedio de naciones participantes en el estudio del GEM. Esto significa que una porción significativa de la población adulta está incursionando en actividades emprendedoras. Por otra parte, la tasa de propiedad de empresas establecidas (EBO) se mantiene baja con un valor de 4%, indicando que solo un pequeño porcentaje de la población ha logrado mantener un negocio en funcionamiento durante más de 3,5 años, ubicando al país en el octavo puesto entre países de América Latina.

El concepto de emprendimiento social no tiene un único origen atribuible a una persona o evento específico. Su desarrollo ha sido gradual, producto de una evolución en el pensamiento y las prácticas empresariales. Entonces, el término emprendimiento social se ha convertido en una referencia para las iniciativas que buscan combinar el éxito empresarial con la mejora social. Por su parte, el emprendimiento con enfoque social representa una evolución del emprendimiento social tradicional, al



incorporar un enfoque más estratégico y eficiente para la creación de valor social, ambiental y económico de forma simultánea. Este modelo pone especial énfasis en la sostenibilidad financiera del proyecto, asegurando su viabilidad a largo plazo y maximizando su impacto positivo en la sociedad. Por lo tanto, el emprendimiento con enfoque social representa una buena opción atender necesidades del entorno y evolucionar junto a la propuesta de valor.

Si bien la pandemia por COVID-19 dio un duro golpe a la economía venezolana, también generó un impulso inesperado al emprendimiento. La reinención y la adaptación se convirtieron en claves para la supervivencia y el éxito de muchos emprendimientos durante este periodo. Surgió un auge en la creación de negocios enfocados en ofrecer soluciones a las necesidades específicas que trajo consigo la pandemia. Estos emprendimientos, principalmente orientados al consumo final, no siempre generaron un impacto significativo en la economía general, ya que en muchos casos ofrecían productos o servicios ya existentes. Sin embargo, cabe destacar el creciente número de iniciativas con enfoque social que surgieron en este contexto. Estos emprendimientos, impulsados por una misión social, buscaron mejorar la calidad de vida de la población, especialmente de los grupos más vulnerables.

De acuerdo con la caracterización de la dimensión política, más del 60% de los expertos opinan que existen políticas públicas que apoyan el emprendimiento con enfoque social en áreas prioritarias como la educación, la salud, el medio ambiente y la cultura. El marco legal es favorable con la implementación de la Ley del Emprendimiento y los programas de formación y asistencia técnica. Asimismo, el país cuenta con incentivos fiscales y financieros como créditos blandos y subvenciones del



gobierno para financiar proyectos sociales. Estos avances demuestran que el Estado está cada vez más comprometido con el establecimiento de nuevos emprendimientos, ya que constantemente promueve ferias y redes de emprendimientos para conectar a emprendedores, instituciones de apoyo y otros actores del ecosistema emprendedor.

En la dimensión económica, la mayoría de los encuestados afirman que la inflación, la desigualdad económica, las sanciones, la escasez de recursos y la inestabilidad cambiaría son los principales factores que perjudican la actividad emprendedora con enfoque social en el país. También señalan que se debe facilitar el acceso a capital, reducir la carga fiscal, fortalecer las capacidades, llegar a acuerdos de colaboración con empresas privadas y promover la inversión socialmente responsable. Otro factor, es la dificultad para obtener financiamiento, el cual se debe a que los inversores son más reacios a invertir en un entorno inestable, marcado por la inflación y la incertidumbre. Por esta razón, los emprendedores deben ser hábiles y creativos para diversificar sus fuentes de ingresos y con esto reducir el riesgo. Pueden apoyarse del *crowdfunding* o inversión de impacto, adaptar sus productos y servicios a las necesidades cambiantes del mercado, aprovechar las nuevas tecnologías digitales, desarrollar una cultura de adaptabilidad y flexibilidad, y buscar colaboración con otros emprendedores e instituciones, para compartir recursos y experiencias.

Más del 70% de los expertos, coinciden que en la dimensión social que la estructura social y los lazos de seguridad y fiabilidad que se establece entre personas son pilares fundamentales para el desarrollo del emprendimiento con enfoque social. Para ellos, un tejido social sólido, caracterizado por la confianza interpersonal junto a las relaciones de colaboración, apoyo mutuo y cohesión comunitaria, brinda un terreno fértil para el surgimiento



y crecimiento de estas iniciativas. También, las comunidades de apoyo y las OSC aportan experiencia, conocimiento técnico y recursos a los emprendedores sociales, además de abogar por políticas públicas que favorezcan su desarrollo. Con el objetivo de construir una sociedad más justa e inclusiva, los emprendimientos con enfoque social pueden atender necesidades sociales no cubiertas, empoderar a grupos vulnerables con oportunidades de crecimiento personal, inclusión social y generación de ingresos, desarrollar soluciones innovadoras a problemas sociales complejos e involucrar activamente a la ciudadanía en la búsqueda de soluciones a los problemas sociales, promoviendo una cultura de participación, colaboración y responsabilidad social.

Para cerrar, la mayoría de los expertos en la dimensión cultural concuerdan en la importancia de valores como la solidaridad, la cooperación, el familismo, la resiliencia, la creatividad, la vocación de servicio, la calidez, la sensibilidad, la capacidad de adaptación, la alegría, el optimismo y la pasión, en la creación de iniciativas que buscan el bienestar de la comunidad y la colaboración entre diferentes actores sociales. Asimismo, se debe fomentar la participación comunitaria, al involucrar activamente a las comunidades en el diseño, implementación y evaluación de los proyectos emprendedores. Sin embargo, algunos valores culturales deben ser gestionados adecuadamente, como el individualismo, la cultura informal y la mentalidad cortoplacista, que pueden limitar la búsqueda de soluciones sostenibles a los problemas sociales. Finalmente, para promover una cultura emprendedora en el país, estas iniciativas deben ser modelos a seguir en la promoción de prácticas responsables con el medio ambiente y las comunidades.

Referencias



Austin, J., Gutiérrez, R., Ogliastri, E., y Reficco, E. (2006). Gestión efectiva de emprendimientos sociales. Lecciones extraídas de empresas y organizaciones de la sociedad civil en Iberoamérica. Banco Interamericano de Desarrollo. <https://publications.iadb.org/es/publicacion/16312/gestion-efectiva-de-emprendimientos-sociales-lecciones-extraidas-de-empresas-y>

CEPAL. (2022). Las tasas de pobreza en América Latina se mantienen en 2022 por encima de los niveles prepandemia, alerta la CEPAL. <https://www.cepal.org/es/comunicados/tasas-pobreza-america-latina-se-mantienen-2022-encima-niveles-prepandemia-alerta-la>

Comunidad B Venezuela (2023). ¿Venezuela necesita reconocimiento normativo para las empresas de Triple Impacto?. LinkedIn. <https://www.linkedin.com/pulse/venezuela-necesita-reconocimiento-normativo-para-las-de-venezuela/>

Eustat (2024). Cultura (definición UNESCO). Eustat, Euskal Estatistika Erakundea, Instituto Vasco de Estadística. https://www.eustat.eus/documentos/opt_1/tema_25/elem_11183/definicion.html

Ferrer, S. y Viel, V. (2024). Diseño y creación de un emprendimiento social. Pontificia Universidad Católica de Chile. Coursera. <https://www.coursera.org/learn/emprendimiento-social-negocios-sustentable-canvas-sociales>

García, B., y Colina, J. (2013). Dimensión jurídica del emprendimiento social en Venezuela. *Multiciencias*, 13(3), 274-282. <https://produccioncientificaluz.org/index.php/multiciencias/articloe/view/16966/16940>

García, B., y Piña, H. (2013). Institucionalidad venezolana sobre emprendimiento social durante el periodo 1999-2010. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 10(2), 215-234.



https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722013000200005

GEM. (2024). Global Entrepreneurship Monitor 2023/2024 Global Report: 25 Years and Growing. GEM. <https://www.gemconsortium.org/report/global-entrepreneurship-monitor-gem-20232024-global-report-25-years-and-growing>

Guevara, G., Verdesoto, A., y Castro, N. (2020). Metodologías de investigación educativa (descriptivas, experimentales, participativas, y de investigación-acción). *Recimundo*, 4(3), 163-173. [https://doi.org/10.26820/recimundo/4.\(3\).julio.2020.163-173](https://doi.org/10.26820/recimundo/4.(3).julio.2020.163-173)

Gutiérrez, I. (2021). ¿Qué es un emprendimiento social? – Y algunos ejemplos. *Muy Financiero*. <https://muyfinanciero.com/conceptos/emprendimiento-social/>

Hidalgo, E. (2023). Los problemas económicos son fertilizantes para los emprendedores en Venezuela. *Debates IESA*. <https://www.debatesiesa.com/los-problemas-economicos-son-fertilizantes-para-los-emprendedores-en-venezuela/>

IESA/UCAB. (2023). Global Entrepreneurship Monitor. Resultados Venezuela 2022. <https://elucabista.com/wp-content/uploads/2023/03/Resultados-GEM-Venezuela-2022.pdf>

Lacalle, M., Márquez, J., Durán, J., Rico, S., y Cordero, L. (2007). El Banco Grameen. Cuaderno Monográfico Núm. 8. Universidad Autónoma de Madrid <https://mastermicrofinance.com/Investigacion/CM/CM8.pdf>

Ley para el Fomento y Desarrollo de Nuevos Emprendimientos. (2021). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela*. N.º 6.656, octubre 15, 2021. <https://www.asambleanacional.gob.ve/storage/documentos/leyes/ley-para-el-fomento-y-desarrollo-de-nuevos-emprendimientos-20211116202828.pdf>



Prado, A. (2021). Emprendimiento Social en América Latina: Buenas prácticas para llevar productos y servicios a poblaciones rurales de escasos recursos. CNN en Español. https://cnnspanol.cnn.com/wp-content/uploads/2021/06/Reporte-Emprendimiento-Social-en-Ame%CC%81rica-Latina_Andrea-Prado-INCAE_VF.pdf

Quintero, F., Rodríguez, E., y Rosas, L. (2005). Desarrollo humano, ética y cultura emprendedora: un diseño desde la perspectiva del desarrollo humano en contexto de la Corporación Universitaria UNITEC. [Tesis de Maestría]. Universidad de La Salle. https://ciencia.lasalle.edu.co/maest_docencia/92

Rujano, M. (2022). Aportes de la Inteligencia Artificial en la Sociedad del Talento. En Quintero et al. (Ed.), *La Inteligencia Artificial. Reflexiones sobre los desafíos de una tecnología divergente* (pp. 62-85). CENDITEL. <https://convite.cenditel.gob.ve/files/2022/12/Libro2022.pdf>

Rujano, M. (2023). El emprendimiento en la economía del conocimiento y el Capitalismo Cognitivo: Desafíos y oportunidades. En Quintero et al. (Ed.), *Conocimiento Libre ante la Dominación Tecnológica. Desentrañando el Capitalismo Cognitivo* (pp. 83-112). CENDITEL. <https://convite.cenditel.gob.ve/files/2023/11/Libro2023.pdf>

Thornton, M. (2019). Turning the Word Upside Down: How Cantillon Redefined the Entrepreneur. *Quart J Austrian Econ*, 23.3-4: 265-280. <https://doi.org/10.35297/qjae.010071>

Torres, Á., Bernal, Á., y Peñafiel, I. (2021). La afectación de los emprendedores en Época de pandemia. *Revista Publicando*, 8(32), 51-60. <https://doi.org/10.51528/rp.vol8.id2267>

